

El COBA en el boicot al Mundial de 1978: transnacionalización y creatividad

MOIRA CRISTIÁ

*CONICET-Instituto de Investigaciones Gino Germani
(Universidad de Buenos Aires)*

Resumen

El artículo analiza el rol coordinador del Comité pour le boycott de la coupe du monde de football en Argentine (COBA) en la denuncia transnacional de la última dictadura argentina en torno al Mundial de Fútbol de 1978. A través del análisis de un amplio y variado corpus documental, señala cómo el COBA abrevó de experiencias previas para impulsar la sinergia de diferentes organizaciones en distintas partes de Francia y de varios otros países. Además, expone que el COBA se apoyó de manera significativa en prácticas creativas para sensibilizar a la opinión pública sobre la situación en Argentina y dar visibilidad al problema de las violaciones de derechos humanos en las agendas francesa e internacional.

Palabras clave: Mundial de Fútbol; dictadura; transnacionalización; COBA; comunicación política

Abstract

The article analyzes the coordinating role of the Comité pour le boycott de la coupe du monde de football en Argentine (COBA) in the transnational denunciation of the last Argentine dictatorship around the 1978 World Cup. Through the analysis of a large and diverse corpus of documents, it shows how the COBA drew on previous experiences to promote the synergy of different organizations located across France and in several other countries. In addition, it states that the COBA relied significantly on creative practices to raise awareness of this case and give visibility to the problem of human

moicristia@gmail.com

rights violations in Argentina, positioning it in the French and international agendas.

Keywords: Football World Cup; dictatorship; transnationalization; COBA; political communication

Introducción

A través de distintos voceros y medios, la dictadura encabezada por Jorge Rafael Videla acusó la existencia de una “campaña antiargentina” extendida a nivel internacional e impulsada desde París. Intentando desestimar las reiteradas denuncias presentadas en foros internacionales, esa fórmula refería, en algunos documentos, específicamente al Comité pour le boycott de la coupe du monde de football en Argentine (COBA). De hecho, en abril de 1978, el semanario oficialista *Somos*, publicado en Buenos Aires por la editorial Atlántida, dedicó la tapa y un largo artículo titulado “Complot contra la Argentina” a la actividad del COBA, señalando esa organización como centro de la “campaña antiargentina”. Allí denunciaban la supuesta campaña de divulgación de “desinformación”, “montajes” y “gráficos falseados groseramente”, instigada por la “extrema izquierda”.¹ Esas acusaciones referían al alcance transnacional del COBA y a su recurso a la creatividad comunicativa, dos aspectos a los que nos abocaremos en este trabajo.

El COBA surgió en la capital francesa hacia fines de 1977, reuniendo un conjunto de actores diversos que se oponían a la realización de la 11^o edición del Mundial organizado por la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) en un país cuyo gobierno era acusado de violar los derechos humanos. Habiéndose iniciado a partir de un pequeño grupo de militantes, la organización pasó pronto a coordinar alrededor de 200 comités de boicot de ese evento deportivo en el territorio nacional francés y una veintena fuera de sus fronteras, convocando a distintas asociaciones preexistentes. A través del análisis de un corpus variado, proveniente en gran parte del fondo COBA (correspondencia, informe de actividades, documentos internos),² complementado por artículos de prensa, material de los archivos del Institut national de l’audiovisuel (INA, Francia), documentos de los archivos diplomáticos de Francia y Argentina, así como por algunas entrevistas, el artículo intenta explicar cómo funcionó esa organización, de qué manera se configuraron sus redes de apoyo en el período de funcionamiento y qué recursos creativos utilizó para sus fines.

El trabajo plantea dos hipótesis. En primer lugar, propone que si bien el COBA no puede ser considerado como una organización transnacional, se erigió como el núcleo que articuló la fuerza de diferentes organizaciones de solidaridad con

la Argentina ubicadas en varios países, coordinando una campaña simultánea en los mismos. El COBA creó una red de solidaridad francesa primero y, luego, le dio un alcance transnacional reuniendo la labor de distintos grupos que se alineaban políticamente en aquella causa y vinculándose con argentinos en su país y en el exilio. En segundo lugar, el artículo intenta demostrar que esa organización se apoyó considerablemente en prácticas artísticas para sensibilizar sobre la represión en Argentina y en figuras reconocidas para visibilizar el problema en la agenda internacional. Para ello, el COBA “mediatizó” —re-tomando la categoría con la que Moine y Dupont³ refieren al uso de medios de comunicación para expandir el apoyo a una causa política— la solidaridad con quienes sufrían violaciones de derechos humanos en la Argentina, echando mano de una diversidad de dispositivos y recursos con ese fin.

La organización por parte de Argentina del Mundial de fútbol de 1978 y el boicot que se promovió en el ámbito internacional merecieron múltiples reflexiones. Más allá de los trabajos que abordaron la utilización del evento como parte de la propaganda de la dictadura entonces en el poder para construir una imagen positiva a través de grandes obras de infraestructura, de música, actividades, revistas, cine y televisión, estimulando el fervor patriótico y la pasión por el fútbol,⁴ otros se centraron en las manifestaciones de la oposición. Esos últimos se refirieron específicamente a los exiliados en relación con ese marco⁵ o más ampliamente a los movimientos de solidaridad. Algunos autores se enfocaron específicamente en determinados países involucrados en el boicot como Holanda,⁶ Alemania,⁷ Francia⁸ o Israel,⁹ e identificaron cómo se posicionaron los diferentes actores locales y los argumentos esgrimidos. Si bien Raanan Rein ahondó sobre la dimensión transnacional del movimiento de oposición señalando que el COBA “en poco tiempo logró canalizar la denuncia internacional contra el gobierno argentino”,¹⁰ el modo en el que se construyó aquella articulación transnacional no ha sido aún analizado, lo cual es un objetivo central de este artículo. En líneas generales, la historiografía ha resaltado la importancia de este evento deportivo en la visibilización internacional del drama argentino, como un momento de clímax de la denuncia de la represión política en ese país. En relación al segundo foco de atención de nuestro artículo, algunos trabajos se centraron en las estrategias simbólicas de ese movimiento, principalmente en la gráfica, destacando que se vehiculizaron lenguajes y motivos visuales propios de la denuncia al fascismo y nazismo.¹¹

En este artículo nos proponemos estudiar cómo efectivamente se transnacionalizó este movimiento de contestación. Para ello, reconstruiremos, a través de una documentación variada, las maneras en que se establecieron lazos entre agrupaciones y las estrategias con las que se llevó a cabo aquella campaña. En primer lugar, analizaremos los precedentes a su surgimiento, demostrando que

la organización que antecedió al COBA, el Comité de soutien aux luttes du peuple argentin (Comité de Apoyo a las Luchas del Pueblo Argentino, CSLPA), y en particular su impulsor François Gèze, desarrollaron incipientemente una dimensión transnacional de la denuncia de la represión en Argentina. Consideramos que Gèze puede ser identificado como un actor clave de este proceso, un *passeur*, como se ha definido a aquellos actores que favorecen las circulaciones e intercambios entre distintos territorios y áreas culturales.¹² En segundo lugar, estudiaremos algunos hitos de esa transnacionalización, con el fin de entender cómo se imbricó el COBA con otras agrupaciones, favoreciendo su sinergia. Por último, en la tercera sección, demostraremos que la acción de este movimiento de contestación reposó fuertemente en la creatividad artística y comunicativa para la movilización de la opinión pública, desbordando la producción gráfica hacia otros lenguajes, como la música y la acción performática. Por esas características, podemos considerar al COBA como un precursor de la campaña por Argentina que, poco después, impulsaría desde París y desarrollaría transnacionalmente la Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde (AIDA).

1. Preludios de la denuncia transnacional de la dictadura argentina: de la crónica militante al surgimiento del COBA

La dictadura argentina, que se instauró en marzo de 1976, tuvo un impacto muy diferente en la opinión pública internacional en comparación con la experiencia chilena. Mientras que el golpe de Estado de Pinochet generó una gran cantidad de imágenes inquietantes, por la espectacularidad del bombardeo del Palacio de la Moneda y el dramatismo de la muerte del presidente Salvador Allende, así como una condena instantánea por parte de gobiernos y actores internacionales, el giro político en Argentina fue más complejo y menos comprensible en el ámbito europeo. Otro dato contrastante es que mientras la Unidad Popular chilena convocaba una amplia simpatía de los sectores progresistas, la particularidad del fenómeno peronista y las acusaciones de violaciones de derechos humanos atribuidas al gobierno de María Estela Martínez de Perón (1974-1976), tornaron la toma de posición de la comunidad internacional más lenta e incluso ambigua.¹³ Sin embargo, con el tiempo, las denuncias de la represión en Argentina se hicieron más audibles, especialmente en torno al Mundial de Fútbol de 1978, lo que llevó a una mayor atención y condena coordinada por parte de comités y organizaciones humanitarias.¹⁴

Previo a ello, más de un año antes del inicio de la dictadura, hacia fines de 1974, se había organizado en Francia el CSLPA, que nucleaba unas quince

personas vinculadas de alguna manera con Argentina. Esta organización denunciaba prematuramente la represión en ese país, siendo el germen del COBA, que surgiría más adelante y junto a otros actores.¹⁵ ¿Quiénes impulsaron esa primera organización? Parte de sus integrantes había vivido en Argentina, como era el caso de uno de sus impulsores: François Gèze. Nacido en 1949 en Casablanca (Marruecos), este joven francés —ingeniero con una especialización en Economía—, se había politizado durante sus estudios en el marco de la efervescencia de Mayo del 68. Motivado por su simpatía con América Latina, residió en Buenos Aires entre fines de 1973 y principios de 1975 para cumplir, en reemplazo del servicio militar, su contribución al Estado en la cooperación internacional.¹⁶ Durante su estadía porteña, Gèze ejerció furtivamente como periodista-cronista de la actualidad argentina para el periódico de izquierda *Politique Hebdo*, bajo el pseudónimo de Juan Carlos Russo.¹⁷ Su compromiso militante por informar sobre la realidad argentina lo llevó a acopiar datos y entablar relaciones, que luego serían sistematizados en un libro escrito junto al Doctor en Sociología y Letras Alain Labrousse.¹⁸ Podemos afirmar que Gèze actuó como un “mediador cultural” para introducir la problemática política argentina en la agenda francesa, primero a partir de sus artículos, y luego —de manera más amplia— a través de un objeto cultural más perenne, publicado en la colección “Combats” de la editorial Seuil de París. El lanzamiento del libro puede ser considerado como el momento de giro en el que Gèze pasa de ocupar el rol de “periodista militante” al de “intelectual comprometido”.

Su colaborador, Labrousse, también había residido entre 1965 y 1970 en el Cono Sur —en su caso en Montevideo— y ya había publicado un libro sobre Tupamaros (1971) y otro sobre la experiencia de la Unidad Popular (1972). El libro co-escrito por ellos, *Argentine: Révolution et contre-révolutions*, salió a la venta en septiembre de 1975. La legitimación que les brindó esa obra, publicada en una editorial de renombre, se expandió a través de las múltiples presentaciones públicas, reseñas y artículos que lo tomaron como fuente fidedigna en diversos medios de prensa, expandiendo de manera exponencial el público receptor de su análisis.¹⁹ Cierta transnacionalización de la denuncia que realizaba ese libro se alcanzó cuando fue publicado en alemán por la editorial VSA.²⁰ Ciertos documentos evidencian, además, intentos de publicar su traducción al italiano por la editorial Librirossi²¹ y, años más tarde, con el regreso democrático en Argentina, al español por la editorial Bruguera. Si bien Seuil y Bruguera intercambiaron correspondencia sobre el interés de concretar el proyecto en 1984, finalmente fue desestimado por los costos y el tiempo que requeriría.²² A partir de la circulación de ese libro —tanto como tal, traducido o en forma de presentaciones y reseñas—, observamos que la acción militante de Gèze denunciando la represión en Argentina desbordó las fronteras francesas.

Cuatro meses antes del lanzamiento de ese libro, en mayo de 1975, Gèze también expuso la situación argentina en el marco del coloquio organizado por la Latin American Studies Association (LASA). Su presentación “Argentina de hoy: un régimen de terror. Informe sobre la represión desde julio de 1973 a diciembre de 1974” analizaba datos y generaba un panorama convincente de la violencia sufrida en Argentina, incluso antes del golpe de Estado.²³ En ese ámbito de concurrencia internacional, Gèze desplegó información de primera mano reunida por él mismo y a través de sus contactos.²⁴ Como “mediador cultural”, y con el lugar que fue ganando en su carrera de editor, Gèze no sólo perpetuó su trabajo militante por Chile y Argentina en el tiempo²⁵ sino que, luego, redirigió sus esfuerzos a la defensa de derechos humanos en otras latitudes.²⁶

Más allá de esa incursión temprana, el CSLPA impulsó una coordinación de asociaciones en miras de reunir esfuerzos. El 22 de octubre de 1977 convocó a una reunión en París de doce organizaciones de defensa de derechos humanos y de solidaridad con Argentina,²⁷ de cuyo debate surgió un comunicado que sería firmado conjuntamente y publicado en *Le Monde*, retomando un párrafo del artículo de la prensa “Argentine 77: pire que le Chili” [Argentina 77: peor que Chile]. Además de la firma de todas las organizaciones participantes, la coordinación solicitaba donaciones para su publicación.²⁸

A pesar de la tímida receptividad pública inicial de la denuncia de la dictadura argentina, la proximidad de la celebración del Mundial de Fútbol catapultó una creciente corriente crítica en distintos países de Europa. En contraposición a la intención de la dictadura de capitalizar el poder aglutinante del fútbol en la cultura argentina, estrechando la idea de la comunidad nacional imaginada en una identificación colectiva, los propulsores del boicot agitaron un debate internacional sobre las implicaciones éticas de asistir al evento. A la vez que en Argentina —e incluso dentro de la colonia de exiliados²⁹— el Mundial reavivó el fervor por el deporte y tensionó las posturas respecto a cómo repudiar a la Junta Militar en ese contexto, en el ámbito internacional desató fuertes reacciones.³⁰ Sin embargo, el Campeonato se celebró como estaba previsto durante el verano del hemisferio norte de 1978 y con la asistencia de todos los seleccionados clasificados.

Aunque según Marina Franco la iniciativa del boicot probablemente se gestó en Suecia³¹ y adquirió diferentes características según los países, Francia suele ser considerado el epicentro de ese movimiento contestatario, en tanto fue ese país el de mayor impacto público. Varios trabajos destacan que mientras algunas voces francesas opositoras al boicot (jugadores, periodistas, el director técnico del equipo nacional Michel Hidalgo) alegaban que deporte y política no debían mezclarse, otras —como el mismo futuro presidente François Mitterrand, en ese momento secretario general del Partido Socialista— insistían en que la selección

francesa debía participar del Mundial y aprovechar la oportunidad para denunciar la dictadura argentina.³² Similar posición fue la de la organización Montoneros, la cual redactó posteriormente un amplio informe sobre la represión de la prensa internacional y la repercusión del debate en el extranjero, compilando recortes de periódicos de distintas latitudes que evidenciaban la resonancia que había cobrado la situación argentina en esa coyuntura³³.

¿Quiénes, además de los miembros del CSLPA, “se pusieron la camiseta” por esta causa? En el COBA convergieron también sociólogos, periodistas y profesores de educación física, críticos de la supuesta apoliticidad del deporte. Entre ellos destacamos la figura de Daniel Denis, profesor de educación física, doctor en Ciencias de la Educación y miembro del Syndicat général de l'Éducation nationale [Sindicato General de la Educación Nacional] (SGEN-CFDT). Fue el autor, además de un manifiesto categórico sobre la urgencia del boicot titulado “Le parc: ces princes... qui nous gouvernent?”,³⁴ escrito para el diario *Le Monde*, de una obra de teatro y de un libro, a los que nos referiremos más adelante. También se unieron al colectivo la Association solidarité Franco-Argentine (ASFA) de Grenoble, el Comité breton de soutien aux peuples d'Amérique latine (COBRESPAL) de Rennes y diferentes asociaciones de defensa de derechos humanos.³⁵ Luego del primer llamado público al boicot en el diario *Le Monde* en octubre de 1977, el COBA fue formalmente fundado a fines de ese año, despertando rápidamente una vasta solidaridad.

2. Coordinación nacional e internacional del COBA

En uno de sus trabajos, Raanan Rein subraya que París “fue el centro de un movimiento solidario internacional”³⁶ y cita el testimonio de un militante del comité israelí quien indica que desde allí recibían “materiales en castellano y en francés” que luego fueron “traducidos en Israel al hebreo y ocasionalmente al árabe”.³⁷ También revela que el comité israelí se sumó a la Semana Internacional del Boicot al Mundial, organizada por el COBA entre el 22 y el 28 de abril. De allí surge el interrogante: ¿Cómo se pasó de un crepúsculo de una quincena de militantes a la coordinación de 200 comités en todo el país y de casi dos decenas de grupos distribuidos en distintos países, llegando incluso hasta Israel?

Apoyándose en organizaciones ya constituidas y en una militancia activa desde la efervescencia de Mayo de 1968, el COBA se expandió como reguero de pólvora por todo el territorio francés. Los documentos dan cuenta de múltiples manifestaciones en diferentes ciudades (Toulouse, Strasbourg, Bordeaux, Lyon, Rouen, Vire, etc.), muchas de las cuales tuvieron lugar el 28 de abril de 1978, declarada la “jornada internacional del boicot”. Algunas de esas marchas se

tornaron más acaloradas y fueron reprimidas, por lo que merecieron una cobertura amplia en distintos medios de prensa.³⁸ El COBA denunció en su periódico *L'Épique* (título que invertía la sonoridad de la mayor revista sobre deportes *L'Équipe* para subvertir su sentido, en consonancia con el discurso militante) que la represión no sólo provenía de las fuerzas regulares del orden, sino que eran asistidas por “grupos fascistas ligados a la policía francesa y argentina”. Además, desde su diario, destacaban que los miembros de COBA de Burdeos habrían recibido amenazas (escritas y firmadas por la Alianza Anticomunista Argentina) e incluso agresiones físicas.³⁹

Según *Le Monde*, 8.000 personas acudieron al llamado del COBA en París. En la multitudinaria manifestación se coreaban consignas combativas que apuntaban a “los oídos sordos” del gobierno y de los espectadores franceses del mundial: “Videla assassin, Giscard d'Estaing complice” [Videla asesino, Giscard d'Estaing cómplice] y “Derrière la télé, écoutez les cris des torturés!” (Detrás de la televisión, escuchen los gritos de los torturados).⁴⁰ El revuelo en el espacio público previo al inicio del Mundial se combinó con presiones directas al ministro de Relaciones Exteriores de Francia y a otros responsables políticos y diplomáticos.⁴¹

El día previo a la partida del equipo francés, el 23 de mayo, el reclamo se realizó frente a la embajada argentina, simultáneamente al envío de telegramas y llamadas telefónicas.⁴² Al día siguiente, el repudio se desplegó en el aeropuerto parisino durante la despedida de los jugadores franceses. El 25 de mayo, tras la llegada del equipo galo a Buenos Aires, varias manifestaciones organizadas por el COBA estallaron en distintas ciudades francesas (Lyon, Grenoble y Dijon), culminando con un saldo de 20 heridos y 40 detenidos.⁴³ Además, el 6 de junio —día del partido que enfrentaba el equipo argentino al francés— se llevó a cabo una manifestación silenciosa de mujeres vestidas de negro frente a la Catedral Notre-Dame de París. Dos días después, 2.000 personas se manifestaron en Grenoble en una actividad organizada junto a la Ligue des droits de l'homme, la Fédération d'Éducation nationale (FEN), el Parti socialiste unifié (PSU) y el COBA.⁴⁴

A lo largo y ancho de Francia, la campaña se tradujo en una multiplicación de acciones: cerca de un millar de reuniones públicas, proyecciones, debates, en liceos, universidades, residencias de trabajadores, centros de jóvenes y empresas, con la iniciativa de secciones sindicales de la CFDT, de la CGT y de la FEN, a la vez que el llamado al boicot reunió la adhesión de 150.000 firmas.⁴⁵ El movimiento de boicot francés incluyó un operativo que resultó frustrado: el secuestro del director técnico del equipo francés el día previo a la partida hacia Argentina.⁴⁶ El jueves 25 de mayo, dos días después del rapto fallido, el diario *Le Matin* publicó una entrevista bajo identidad reservada con los autores

del operativo, quienes se presentaban como “trabajadores no pertenecientes a ninguna organización”. Los secuestradores declararon que el objetivo del operativo —que había llevado dos meses de preparación— era “no violento y humanitario”, ya que pretendían forzar así la liberación de 100 detenidos por cada jugador francés (es decir, de 2.200 prisioneros). También solicitarían espacio publicitario en los grandes medios nacionales e internacionales para denunciar la represión argentina, proyectar el film realizado por el COBA, *Supporteurs, si vous saviez* [Hinchas, si ustedes supieran], y darle la palabra a personalidades de ese movimiento crítico en los debates televisivos.⁴⁷

¿Cómo se generó un movimiento tan amplio y diverso en tan poco tiempo? La documentación permite reconstruir algunos mojones de su evolución. Para demostrar el amplio apoyo con el que contaban, el 12 de enero de 1978, el COBA organizó una conferencia de prensa con la participación del escritor y pintor de origen polaco Marek Halter. Nacido en 1936, Halter había vivido una infancia errante, marcada por el hambre, así como por la muerte y enfermedad de familiares por su condición de judíos. Su conexión con Argentina era personal: además de haber trabajado en Buenos Aires como artista durante dos años en los cincuenta, dos de sus primos que residían allí fueron asesinados por la represión. Esas experiencias explican su activa participación durante la campaña del mundial.⁴⁸ Además de Halter, los organizadores promovieron la constitución de un comité de patrocinio para otorgarle visibilidad al boicot, entre cuyas personalidades se listaban artistas consagrados como el islandés Erró, el argentino Julio Le Parc, el chileno Matta y el catalán Tapiès.⁴⁹

Tras aquella presentación oficial, representantes de ocho ciudades asistieron a la primera reunión de coordinación nacional del COBA, que se celebró el 18 de febrero en Lyon.⁵⁰ Allí se acordó el envío de cartas individuales a los clubes de fútbol y a los futbolistas con información sobre la situación argentina, solicitando su toma de posición respecto del Mundial. Asimismo, impulsaron la colecta de fondos para los presos políticos argentinos, que serían enviados a través de la Comisión Argentina por los Derechos Humanos (CADHU). Además de la recaudación directa en reuniones públicas, en los mercados y en fiestas con música y comida argentina, los militantes recolectaban dinero con la venta de objetos donados y de material de solidaridad elaborado por el COBA.⁵¹

Más allá de intercambios con grupos extranjeros,⁵² se gestó una coordinación internacional del boicot, convocando a una reunión en París el 25 de febrero de 1978. En la misma participaron 17 comités de 7 países,⁵³ además de recibir el apoyo del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA) de Israel y activistas suecos (Aktions Gruppe) que no lograron enviar representantes. Durante el evento, cada uno expuso la situación de la campaña en su país, las actividades concretadas y previstas, tras lo cual debatieron propuestas que

resonaran en una escala transnacional.⁵⁴ Como resultado, decidieron publicar una misma declaración en los principales diarios de esos países el 24 de marzo siguiente —segundo aniversario del golpe—, firmado por todas las organizaciones participantes. El COBA planteaba esa acción simultánea como una estrategia para fortalecerse en la lucha política: “pensamos que es importante para la opinión europea y también para la FIFA y para la Junta que esto parezca un movimiento europeo coordinado, para alcanzar el máximo efecto”.⁵⁵ El cronograma era ajustado, pues los distintos comités debían enviar antes del 15 de marzo los nombres de los firmantes y de los diarios comprometidos a publicarla, para así poder sistematizar toda la información en París y retransmitirla a los demás grupos antes del 20 de marzo.⁵⁶ Esta acción demuestra por qué la dictadura acusó al COBA de ser responsable de lo que denominaban una “campaña antiargentina”.⁵⁷

En esa reunión, la articulación entre los grupos se estableció formalmente. De hecho, se aclaraba que la correspondencia que fuera dirigida a la “coord. [ination] Int.[ernationale] du COBA” se copiaría a todos los comités presentes en la reunión de París, además de Aktions Gruppe de Suecia, Farpla de Modena y COSPA de Haifa. En cuanto a las cuestiones financieras, se los invitaba a realizar aportes para los gastos de fotocopias y de correo. El COBA mantenía relaciones también con las redes argentinas, además del vínculo aceitado con la CADHU, aludía a un “importante aval político en Argentina” a la campaña de boicot, evidenciado por las expresiones de organizaciones como el Partido Comunista Marxista-Leninista Argentino (PCMLA), el Peronismo Revolucionario, FAL (Frente Argentino de Liberación) y PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) —a partir de las “declaraciones en Suecia” de noviembre de 1977—, así como también de numerosas cartas de trabajadores argentinos.⁵⁸

Tras la celebración del Mundial, una cuarta reunión del comité internacional tuvo lugar el 25 de junio de 1978 en la que decidieron continuar militando.⁵⁹ El COBA lamentaba el escaso apoyo obtenido del gobierno francés y de los medios de comunicación, concluyendo que —a pesar de sus esfuerzos—no habían podido impedir que la dictadura construyera legitimidad a través del Mundial. Por eso afirmaba que aún dos objetivos seguían vigentes: tratar de aislar internacionalmente a la Junta militar argentina y denunciar el uso político que se hacía de los grandes eventos deportivos. Los grupos que se dedicarían al primer punto pasaron a llamarse: “comités de boicot a la dictadura argentina” y los demás “colectivos de estudio y de iniciativa sobre deporte, imperialismo y represión”.⁶⁰

Tras ese balance de las actividades, el COBA determinó que impulsaría el boicot de otros eventos menos populares organizados en Argentina.⁶¹ Más allá del boicot del Congreso de Cancerología,⁶² las Olimpiadas de Ajedrez⁶³

y el Campeonato Mundial de Hockey sobre ruedas⁶⁴ también fueron foco de denuncia.⁶⁵ En tanto eran eventos internacionales que podrían ser productivos para la dictadura en su intento de construir una imagen de normalidad, su boicot requería también una coordinación entre grupos de distintos países.⁶⁶ Sin embargo, no siempre el apoyo era el esperado, porque implicaba que los participantes renunciaran a participar en pos de un objetivo político. A pesar de las acciones impulsadas, no sólo esos tres eventos se celebraron ese año en Argentina, sino que las actividades militantes decayeron considerablemente y la energía disponible mermó. En septiembre de 1978, una reunión de la coordinación nacional demostraba el desplome del interés: el comité de Toulouse, por ejemplo, ya había sido disuelto, mientras que cinco de los colectivos convocados se excusaron por no asistir.⁶⁷

3. La creatividad como herramienta de comunicación política

Es ampliamente conocido que la agencia norteamericana Burson-Marsteller fue contratada por la dictadura para mejorar su imagen internacional.⁶⁸ El programa que envió a la Secretaría de Información Pública en octubre de 1976 dictaminaba que “la opinión internacional está siendo moldeada por acusaciones e informes”.⁶⁹ Por ello, tras evaluar la situación, la agencia instaba a sistematizar y darle coherencia a la comunicación oficial y detallaba sus recomendaciones. En su informe dedicó un apartado específico a señalar la necesidad de un “tratamiento gráfico sofisticado” en tanto éste “inspira confianza, asegura la credibilidad y sobre todo comunica una sensación nítida”,⁷⁰ y presentaba el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 como una oportunidad políticamente explotable, en tanto la competencia fomentaría el sentimiento patriótico a nivel nacional y contribuiría a mejorar su imagen internacional.⁷¹

A pesar de su carácter de “secreta”, la contratación de la agencia norteamericana era mencionada en la denuncia pública que exponía el COBA en distintos documentos, en los cuales inclusive se citaban textualmente frases del mencionado informe. Específicamente en el texto de Denis, *Aux chiottes l'arbitre*, se retoma un pasaje citado por el periodista argentino exiliado en Francia Carlos Gabetta, explicitando que la agencia proponía un “proyecto sistemático de comunicación” que contribuyera a “construir una nueva imagen en torno a la idea de estabilidad”, aprovechando el contexto del Mundial con esos fines, “optimizando sus riesgos y oportunidades”.⁷² Semanas después, Gabetta publicó más detalles de la contratación en una nota en el diario *Denuncia* editado en los Estados Unidos.⁷³

Como expusimos, frente a la implementación de múltiples estrategias comunicativas oficiales, el movimiento de denuncia transnacional se apoyó en acciones y productos creativos, convocando a artistas e intelectuales a colaborar con su firma y obras en la campaña.⁷⁴ En una entrevista realizada por Gabetta a unos pocos meses del regreso de la democracia en Argentina, Gèze destacaba la organización de recitales, de campañas gráficas y hasta la producción de un disco en repudio al Mundial de Fútbol.⁷⁵

La organización “madre”, el CSLPA, ya contaba con experiencia tanto en la coordinación de campañas, como en el apoyo de expresiones artísticas de protesta. De hecho, en marzo de 1978, esa organización firmó un contrato con el sello discográfico parisino Vendémiaire (que se especializaba en “discos de expresión social”) para co-producir un disco del artista argentino Higinio Mena.⁷⁶ Bajo ese pseudónimo se presentaba el poeta, escritor, cantante y músico Néstor Julio Argüelles Bruzzo, de ideología anarquista, quien había militado en el PRT y se había refugiado primero en Holanda tras el asesinato de su compañera y, luego, en Francia.⁷⁷ En el contrato se precisaba que mientras que Vendémiaire asumiría la venta del disco a través de comercios, el CSLPA conservaba la exclusividad de ventas directas a los comités extranjeros,⁷⁸ lo que demuestra que fue concebido como un producto de cultura contestataria que atravesaría fronteras. Si bien en el contrato no figura el título, se trataba del disco *L'homme qui regarde son pays de l'exil* [El hombre que mira su país desde el exilio], cuya ilustración de portada es de la artista argentina María Amaral.⁷⁹ De hecho, este disco era ofrecido durante la campaña del COBA para reunir fondos para los presos políticos argentinos.⁸⁰

Como ya ha sido señalado, este movimiento internacional de repudio de la dictadura apeló a una iconografía que remitía al pasado traumático europeo, recurriendo a símbolos vinculados hasta entonces al nazismo, al fascismo y, en general, a la guerra.⁸¹ Sus campañas incluyeron una abundante confección de afiches, para lo cual requirieron de artistas y diseñadores, dando lugar también a piezas gráficas de edición limitada, como grabados y serigrafías.⁸² El repertorio de denuncia incluía esvásticas, águilas imperiales, cráneos, alambre de púas, armas, militares y sangre. Por ejemplo, en una importante actividad en el estadio Jaap Edenhal de Ámsterdam, se dispuso una gran bandera en forma de camiseta con el logo oficial del Mundial de Fútbol de 1978 transfigurado.⁸³ En lugar de la pelota de fútbol que se presentaba en el centro aparecía allí una enorme calavera.⁸⁴ Además, en la parte superior del estadio, se dispusieron representaciones de camisetas como si estuvieran colgadas secándose al sol, con la misma consigna: “voetbal gaat door die actie ook” [El fútbol también pasa por esta acción].⁸⁵

En los materiales de difusión del COBA, uno de los lemas más recurrentes era “Pas de football entre les camps de concentration” [No al fútbol entre los campos de concentración]. El afiche del COBA que más circuló, diseñado por Jean-François Batellier,⁸⁶ graficaba ese eslogan también transfigurando el logo oficial. Las largas banderas que rodeaban la pelota de fútbol eran reemplazadas allí por soportes de dos grandes alambres de púas.⁸⁷ Con esta referencia simbólica ineludible de los campos de concentración, el discurso visual acompañaba una argumentación contundente, no exenta de emotividad. Asimismo, la corriente pro-boicot también parangonaba este acontecimiento con los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936, instrumentalizados por Hitler para ostentar la grandeza de Alemania.⁸⁸

El mismo dibujante, Batellier, también elaboró otras piezas gráficas para esta campaña, entre las cuales una que apuntaba a la complicidad de los periodistas. La caricatura titulada “Argentine 78: Les deux journalistes” [Los dos periodistas] (Fig. 1) mostraba a un fotógrafo sonriente retratando a un equipo de fútbol. En simultáneo, la sombra de los jugadores se convertía en un batallón a punto de fusilar a otro hombre, también con cámara en mano, pero en este caso amarrado con una soga a una columna. Así, la imagen condensaba el contraste que el evento internacional trazaba: mientras los periodistas extranjeros viajaban a cumplir su función, sus colegas del otro lado del océano sufrían la represión del régimen.



Fig. 1. Jean-François Batellier. "Argentine: les deux journalistes", 03/1978. Archivo particular de Jean-François Batellier. ©Jean-François Batellier.

Sumado a las campañas gráficas, el COBA incursionó en otros métodos creativos, convocando a músicos para elaborar un disco de denuncia de cuatro canciones que apelaban a la emoción de los oyentes: *Argentine solidarité: Boycott de la dictature!* (COBA – 1978). Como en otras expresiones, las letras de las canciones también aludían a la cercanía de la ESMA al Estadio de River Plate, repitiendo que los festejos de los goles ocultarían los gritos de los secuestrados sometidos a tortura.

La tapa del disco (Fig. 2) retomaba la imagen de un afiche en el que la organización denunciaba simultáneamente la campaña mediática y la complicidad en la que la pasividad sumergía a los espectadores. Bajo el título “Detrás de la pantalla: la realidad”, se observaba la imagen de un partido de fútbol en un televisor sobre la que se proyectaba la sombra de un militar apuntando con un arma a la nuca de un prisionero. Así se graficaba lo que el disco planteaba con palabras cantadas “...mientras que usted aplaude a los once de Francia, las aclamaciones cubrirán los gritos de los torturados”, frase difundida por Amnesty International.⁸⁹ Como en la ilustración de Batellier de los periodistas, la sombra resaltaba lo que se ocultaba detrás de la imagen aparente. En el caso de este diseño, las grandes siluetas sombreadas reflejaban la represión clandestina que convivía con el espectáculo deportivo, mientras que este último distraía la atención internacional. Las consignas, escritas en mayúscula y color rojo en la contratapa del disco, también invitaban a la opinión pública a presionar al gobierno francés para que no proveyera recursos al régimen: “¡Ni un centavo, ni un arma para la dictadura argentina! ¡Solidaridad con el pueblo argentino en lucha!”⁹⁰



Fig. 2. Gráfica de autor desconocido utilizada en la tapa del disco *COBA-Argentine Solidarité* y en el afiche “5 heures pour le boycott du Mondial”. Archivo particular de Liliana Andreone.

La misma gráfica del disco sirvió para promocionar la actividad titulada “5 horas para el boicot del mundial, contra la dictadura en Argentina y en solidaridad con el pueblo argentino”, celebrada el 2 de mayo de 1978 en Mutualité de París (Fig. 3, afiches centrales). En ese espacio de militancia, el COBA organizó un debate sobre la situación en Argentina, la presentación de cantantes de esa nacionalidad y de otros países latinoamericanos, así como la proyección de películas. El llamado también remitía al oscuro pasado europeo a través de la cita del dramaturgo y poeta alemán Bertolt Brecht “El que no sabe es un imbécil, pero el que sabe y calla es un criminal”.⁹¹ Aquella frase buscaba crear conciencia a partir del parangón con la experiencia traumática de ese continente. Combinando información, sensibilidad y arte en miras de nutrir el apoyo al boicot del Mundial de Fútbol, la actividad organizada por el COBA buscaba expandir la solidaridad con las víctimas de la dictadura argentina.

El disco mencionado es un vinilo de 45 vueltas, con dos canciones de cada lado. Mientras que en el lado A, la composición e interpretación de una de las canciones es de Julián Escudero, en el lado B, aparecía nuevamente el guitarrista Higinio Mena. El primero era el hijo de Leny Escudero, músico español exiliado en Francia con sus padres republicanos durante la Guerra Civil, cuyo repertorio reiteraba la denuncia de injusticias y la solidaridad con las víctimas.⁹² Por lo tanto, este producto cultural de denuncia de la dictadura argentina reunía artistas franceses (Francis Lamy, Toussaint Medina Shagot, Jean Mer), un músico exiliado argentino y el descendiente de un exiliado español. Como la iconografía, las canciones del disco —compuestas en francés, confirmando así el destinatario ideal—, también remitían al imaginario del nazismo. Las referencias a los campos de concentración se combinan allí con elementos emotivos y propios del vocabulario militante —lágrimas, sueños, fusiles y sangre— que habitan una melodía típica de la *chanson française*.

Como parte de la campaña, el COBA convocaba a movilizar a amplios sectores de las fuerzas progresistas francesas, declarando en la contratapa del disco que se comprometía a presionar hasta que se liberaran a los presos políticos, se encontraran las personas desaparecidas y se restablecieran las libertades sindicales y políticas. En particular, la agrupación se proponía continuar repudiando cualquier acto que implicara un aval del gobierno francés a la dictadura argentina, ya fuere por medio de relaciones económicas, diplomáticas, militares o deportivas.⁹³

Además de ser colocados en el espacio público, los afiches cumplieron otras funciones. Ciertos registros fotográficos demuestran que fueron portados por los manifestantes en las marchas (Fig. 3) y expuestos como identidad visual en las conferencias de prensa, tanto en Francia como otros países. Por ejemplo, en Holanda, se exhibieron los afiches franceses elaborados por Batellier y las ilus-

traciones donadas por otros artistas solidarios.⁹⁴ Otros recursos estéticos en los que el COBA incursionó fueron las intervenciones performáticas. Por ejemplo, en Estrasburgo, los manifestantes del COBA representaron un partido de fútbol paródico entre un equipo de “militares” y otro de jugadores con camisetas con inscripciones hostiles al régimen de Videla.⁹⁵ Esta acción performática transponía de manera lúdica la lucha por imponer sentidos librada entre la propaganda de la dictadura y sus opositores, quienes impulsaban el boicot.



Fig. 3 – Manifestantes con máscaras en una marcha del COBA, llevando afiches y una pintura pasacalle. Fotografía publicada en: “La campagne des COBA”, *L’Épique*, n°5, juin-juillet 1978, p. 8. Fondo COBA. La Contemporaine, Nanterre. [Fotógrafo no identificado]

En otra manifestación, los participantes utilizaron máscaras blancas —manchadas de pintura roja como si se tratara de sangre brotando de distintas partes del rostro— y una suerte de gran pintura-pasacalle que recuerda a las que utilizaría AIDA en 1981.⁹⁶ Respecto al primer elemento, Rein señala que los manifestantes en Israel utilizaron máscaras para proteger sus identidades, citando a un militante: “Sabíamos que nos fotografiaban dentro y fuera de la embajada... la solución fue simple: la mayoría de los manifestantes cubriría su cara con máscaras y sólo los israelíes que no tenían parientes en Argentina manifestaron a cara descubierta”.⁹⁷ Queda entonces el interrogante de si, en el caso del COBA, las razones fueron también de tipo práctico o sólo un recurso estético.

En lo que respecta a la gran pintura-pasacalle mencionada (Figs. 3 y 4), allí se conjugaban algunos de los mismos elementos de las gráficas analizadas: sobre una gran bandera argentina se fundía la mística del deporte nacional con la violencia política. Nuevamente el contraste generaba la denuncia: mientras que los cuerpos de los deportistas en plena acción aparecían suspendidos en la

parte superior, por debajo se mostraban cuerpos inertes, víctimas de la represión de la dictadura.



Fig. 4: Pintura-pasacalle del COBA. Fotografía publicada en: “La junte argentine réagit vivement à la campagne de boycott”, *L'Épique*, n°5, juin-juillet 1978, p. 8. Fondo COBA. La Contemporaine, Nanterre. [Fotógrafo no identificado]

Aquella acción performática de Estrasburgo seguramente se repitió en otras localidades. De hecho, un testimonio de un militante lionés, simpatizante del COBA y participante de algunas de sus manifestaciones, refiere a una singular estrategia de difusión. Según su recuerdo, fue empleada al menos en tres torneos de fútbol, para las que confeccionaron camisetas ad-hoc: “Participamos en torneos [de fútbol] ‘sixte’ (torneos de fin de temporada en Francia) con un equipo ‘boycott de l’Argentine’ [boicot de la Argentina] [...] tengo el recuerdo que una vez fuimos reprimidos, los organizadores del torneo no nos querían allí, ni nuestras camisetas, ni los volantes que nos acompañaban, por supuesto”.⁹⁸

En este testimonio notamos que, si bien la creatividad en la comunicación política se desplegó de distintos modos, también generó reacciones adversas. Ciertos sectores no eran receptivos a aquella denuncia, objetando la mezcla de deporte con política. De hecho, otra acción fallida fue recuperada del periódico de izquierda *Rouge* por la diplomacia argentina con la intención de difundirla y desacreditar a sus oponentes.⁹⁹ Según esa crónica, durante el partido de fútbol Brasil-Francia del 1 de abril de 1978, los manifestantes del COBA fueron abucheados al desplegar una pancarta de boicot. Además, gran parte de los afiches que habían pegado en las inmediaciones del estadio Parc des Princes fueron arrancados por los espectadores, manifestando así su rechazo a esa iniciativa.¹⁰⁰

Además de la difusión, los materiales —en una multiplicidad de formatos— permitían reunir fondos para las familias de los presos políticos en Argentina.¹⁰¹

A través de anuncios en medios militantes, el COBA ofrecía a individuos y grupos la posibilidad de comprar afiches, autoadhesivos, el disco y un cuadernillo de caricaturas,¹⁰² o alquilar un video de 1h45 titulado *L'Argentine: un pays occupé par son armée* [La Argentina: un país ocupado por sus Fuerzas Armadas]¹⁰³ y dos series de diapositivas de 15 y 45 minutos¹⁰⁴ respectivamente sobre la situación política de la Argentina.¹⁰⁵ Su distribución requería una sofisticada logística, designando ciertas ciudades como enlace con los militantes de una región (*villes-relais*). Esta descentralización de la gestión buscaba paliar la masiva respuesta pública, la avalancha de correspondencia y de solicitudes que excedían las posibilidades materiales y humanas del comité parisino.¹⁰⁶

En el momento culmine de la campaña, el 14 de junio de 1978, en el Café du Sport de París (creado para funcionar durante el Mundial¹⁰⁷), el COBA presentó el espectáculo *Aux chiottes l'arbitre*¹⁰⁸ frente a distintos medios de prensa. La obra de teatro, escrita por Daniel Denis, se basaba en la conversación entre el dueño del Café du Sport y dos clientes argumentando sus posiciones políticas. El espectáculo culminaba con uno de los partidos del Mundial en la televisión, seguido de un debate.¹⁰⁹ El autor, además, publicó un libro con el mismo título con caricaturas de Kerleroux,¹¹⁰ de cuya ilustración de portada provino el título del libro.¹¹¹

En suma, el COBA no sólo se apoyó en la gráfica, música o materiales audiovisuales, sino que también produjo una obra de teatro y recurrió a acciones performáticas. Esas iniciativas, así como el uso de máscaras y de aquella pintura-pasacalle, lo muestra como un precursor directo de las “manifestaciones espectaculares” de AIDA. El hecho de que algunos miembros del COBA integran posteriormente la asociación de artistas, también explica que la misma recogerá prácticas, símbolos y aprendizajes de aquella experiencia previa.¹¹²

Conclusiones

Fue en torno al Campeonato Mundial de Fútbol de 1978, que la Argentina cobró protagonismo en la escena internacional. A la vez que el evento resultó provechoso para el proyecto comunicativo de la dictadura que se había implantado en el poder en ese país conosureño, fue también el marco para agitar banderas de denuncia en distintas geografías, desmintiendo así la supuesta “normalización” de Argentina. Este artículo demostró que el movimiento de contestación de ese momento clave se apoyó en una acumulación de experiencias que venían gestándose en pequeñas organizaciones repartidas en el mapa y, en lo que concierne a Francia, en torno a un grupo de militantes vinculados de algún modo con Argentina. El CSLPA había iniciado campañas, reuniones, coordinaciones

con otras asociaciones, que nutrieron posteriormente la agrupación que se formó ad-hoc: el COBA. La reconstrucción de esa evolución permite observar que, si bien no se transformó en una organización transnacional, el COBA nucleó las energías dispersas de organizaciones de distintos países, estructurando una campaña conjunta de solidaridad. Sumada a la amplia red desplegada a lo largo y ancho de Francia, que mereció una sofisticada logística, el núcleo militante parisino articuló esfuerzos —en diálogo con argentinos en el país y en el exilio— para fortalecer el movimiento y ejercer mayor presión diplomática hacia sus propios gobiernos y hacia la dictadura en el poder en Argentina.

El análisis cruzado de documentos permitió ahondar también en sus estrategias comunicativas, verificando que la campaña que puso en marcha el COBA se apoyó en la visibilidad de personalidades reconocidas y en la producción artística como parte de una caja de herramientas para lograr mayor impacto en la opinión pública, frente a lo que consideraban como una insignificante receptividad de los principales medios de comunicación y del gobierno francés. Los afiches, las caricaturas, los discos, los materiales de difusión visuales y audiovisuales, la incorporación de elementos simbólicos a las marchas y conferencias de prensa, e incluso las acciones performáticas, fueron parte de su actividad y de su creatividad comunicativa. La reconstrucción de esas experiencias también evidenció la resistencia en algunos ámbitos reacios a combinar deporte y política. En definitiva, las dos características estudiadas —la transnacionalización de la campaña de denuncia y el recurso a elementos creativos y simbólicos—, dejan entrever una continuidad directa con las acciones que impulsaría, desde su creación en París a fines del año siguiente, AIDA, configurándose —esta vez sí— como una estructura transnacional.

Notas

1. “Complot contra la Argentina”, *Somos*, 82, 14/04/1978, pp. 8-12.
2. Fondo “Comité pour le boycott de la coupe du monde de football en Argentine” (Cote: F delta 1831), La Contemporaine (Nanterre, Francia). En adelante, “Fondo COBA”.
3. Alexandre Dupont y Caroline Moine, “Médiatiser la solidarité internationale: informer, mobiliser et agir au-delà des frontières”, *Le Temps des Médias*, 2: 33 (2019), p. 6.
4. Eduardo Archetti, “El Mundial de Fútbol de 1978 en Argentina: victoria deportiva y derrota moral”, *Memoria y Civilización*, núm. 7 (2004), pp. 176-194; Abel Gilbert y Miguel Vitagliano, *El terror y la gloria* (Buenos Aires: Norma, 1998); Maylén Bolchinsky Pinsón, “Dictadura, fútbol y patria. Juventud y experiencias juveniles, Argentina 1978”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, núm. 7 (2018), pp. 97-188; Marcelo Borrelli y Laura Oszust, “El Mundial 78 en la prensa política argentina: entre la ‘fiesta’, el nacionalismo y los derechos humanos”, *Palabra Clave*, 21: 1 (2018), pp. 11-35; Mercedes González Bracco, “‘Seguridad’ y ‘hospitalidad’ frente a la ‘campaña antiargentina’: la construc-

- ción de la imagen turística de Buenos Aires para el Mundial 78”, *Historia Regional*, XXXVIII: 53 (2025), pp. 1-12, <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>; Patrick Thomas Ridge “¿La fiesta de todos o pocos? Representaciones fílmicas del Mundial 78 de la Argentina”, *Studies in Latin American Popular Culture*, núm. 34 (2016), pp. 109-127; Pablo Llonto, *La vergüenza de todos: el dedo en la llaga del Mundial 78* (Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005); Diego Roldan, “Argentina 1978: gobernar la pasión, infraestructuras, gubernamentalidades y festejos”, *Istor*, 8: 72 (2018), pp. 61-75; Joaquín Sticotti, “El Mundial de 1978 como evento televisivo: Tecnología, nacionalismo y negocios”, *Avatares de la comunicación y la cultura*, núm. 27 (2024); Joaquín Sticotti, “La televisación del Mundial 78 en el ‘frente externo’ de la última dictadura argentina”, *Revista Sudamérica*, núm. 21 (2024), pp. 143-169.
5. Marina Franco, *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008); Marina Franco, “Derechos humanos, política y fútbol”, *Entrepassados*, XIV: 28 (2005), pp. 27-46; Jaquelina Bisquiert, “La representación militar de los exiliados en el marco del Mundial de Fútbol de 1978”, *Aletheia*, 1: 2 (2011), http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4808/pr.4808.pdf.
 6. Bram Daanen, “Fútbol, dictadura y derechos humanos. El Mundial de Fútbol de 1978 y la solidaridad neerlandesa con Argentina”, Tesis de máster, Universidad de Salamanca, 2021.
 7. Nils Havemann, “The Federal Republic of Germany and the 1978 Football World Cup in Argentina. Genesis and Deconstruction of a Propagandistic Myth”, *The International Journal of the History of Sport*, 31: 12 (2014), pp. 1509-1518; Jimenez Botta, Felix, “‘Yes to Football, No to Torture!’ The Politics of the 1978 Football World Cup in West Germany”, *Sport in Society*, 20: 10 (2017), pp. 1440-1456.
 8. Marina Franco, “Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978”, en Pablo Yankelevich y Silvina Jensen (eds.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar* (Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2007), pp. 147-186; Christophe Batardy, “La Coupe du Monde 1978 en Argentine et la gauche française: la question du boycott”, *Cahier d’Histoire Immédiate*, núm. 34 (2008); Xavier Breuil, “Enjeux politiques de la coupe du monde de football 1978 en Argentine. Études des mouvements de boycott en France et en Europe”, Tesis de máster, Université de Metz, 2000; Olivier Compagnon, “Un boycott avorté: le Mundial argentin de 1978”, en Philippe Artières y Michelle Zancarini-Fournel (dirs.), *68. Une histoire collective (1962-1981)* (Paris: La Découverte, 2008), pp. 697-701; Jean-Gabriel Contamin y Olivier Le Noé, “La coupe est pleine Videla! Le Mundial 1978 entre politisation et dépolitisation”, *Le Mouvement Social*, 1: 230 (2010), pp. 27-46. DOI 10.3917/lms.230.0027.
 9. Raanan Rein y Efraim Davidi, “Sport, Politics and Exile: Protests in Israel during the World Cup (Argentina, 1978)”, *International Journal of the History of Sport*, 26: 5 (2009), pp. 673-692.
 10. Raanan Rein, “Solidaridad internacional y protestas transnacionales contra la Copa Mundial de Fútbol 1978”, *Cuadernos de Aletheia*, núm. 3 (2019), p. 32.
 11. Marta Almeida, “Temas pendientes: La Izquierda francesa y alemana frente al Campeonato Mundial de Fútbol Argentina 78”, *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”*, 43: 1 (2013), pp. 21-36, <https://iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/322>; Moira Cristiá, *AIDA. Una historia de solidaridad artística transnacional* (Buenos Aires: Imago mundi, 2021); Moira Cristiá y Fernando Camacho Padilla, “La resistencia cultural a las dictaduras del Cono Sur. Un estudio comparado de la solidaridad desde Francia y Suecia con Chile y Argentina

- a partir de la gráfica política (1973-1990)”, *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, núm. 30 (2021), pp. 182-239. <https://revista.anphlac.org/anphlac/article/view/3979>.
12. Olivier Compagnon, Anaïs Fléchet y Gabriela Pellegrino Soares, “Écrire une histoire culturelle transatlantique (XVIIIe-XXIe siècles): enjeux, défis et méthodes”, *Diogenes*, 258-259-260: 2 (2017), pp. 237-250, <https://doi.org/10.3917/dio.258.0237>. Allí, los coautores retoman ese concepto del siguiente trabajo: Scarlett O’Phelan y Carmen Salazar-Soler (eds.), *Passeurs, mediadores culturales y agentes de la primera globalización en el Mundo Ibérico (siglos XVI-XIX)* (Lima: Instituto Riva Agüero- IFEA, 2005).
 13. Sobre la solidaridad con Chile y las estrategias de transnacionalización de la denuncia de la dictadura de Augusto Pinochet, consultar: Caroline Moine, “Les mobilisations de solidarité avec le Chili: militantisme transnational et stratégies médiatiques (années 1970 et 1980)”, *Le Temps des Médias*, 33: 2 (2019), pp. 88-103.
 14. Aunque no es objeto de este artículo, debe recordarse que la denuncia transnacional fue organizada por los exiliados desde el inicio de la represión política (incluso previa al golpe) por distintos medios y organizaciones. Podemos destacar la acción de la CADHU como un organismo que tejió esas redes allende las fronteras en miras de presionar al gobierno argentino. Ver Rodrigo González Tizón (coord.), *Investigar en el Archivo 1: la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU)* (Buenos Aires: Archivo Nacional de la Memoria, 2021).
 15. Mientras que Rein señala que el COBA reunió exiliados —principalmente militantes del Comité Argentino de Información y Solidaridad (CAIS)— con militantes franceses (“Solidaridad internacional”, p. 33), Marina Franco destaca la tímida presencia argentina en ese movimiento de contestación (“Solidaridad internacional”, p. 181). Los documentos demuestran la principal gestión francesa del COBA, aunque algunos argentinos participaban de sus reuniones. Entre ellos, Liliana Andreone y Envar “Cacho” El Kadri (entrevista personal con Liliana Andreone, 25/06/2016). En Lyon, también los argentinos eran una minoría, aunque eran especialmente bienvenidos (entrevista por videoconferencia con Jorge Burgos, 08/02/2023).
 16. Entrevista a François Gèze de Thomas Baumgartner. Programa radial “À voix nue”, Radio France Culture, 21 oct. 2013. Disponible en: <https://www.franceculture.fr/emissions/voix-nue/francois-geze-15>.
 17. Sus artículos forman parte del Fondo COBA.
 18. En ese marco, Gèze entrevistó al militante peronista y uno de los fundadores de las Fuerzas Armadas Peronistas, Envar El Kadri, en varias ocasiones. El vínculo personal entre Gèze y El Kadri se reanudó cuando este último y su compañera Liliana Andreone —futuros integrantes de AIDA— se refugiaron en París. Fue justamente Gèze quien los invitó a las primeras reuniones de organización del COBA (entrevista telefónica a Liliana Andreone, 02/08/2016). Sobre los cruces de esas dos trayectorias, consultar: Moira Cristiá, “De la radicalización política argentina a la defensa de derechos humanos en París. Dos trayectorias conectadas de reconversión militante (Envar El Kadri y François Gèze)”, *Topoi*, núm. 48 (2021), pp. 826-49. <http://dx.doi.org/10.1590/2237-101X02204812>.
 19. Una consistente carpeta de prensa fue reunida por la editorial y enviada, en octubre de 1978, al autor del libro. En ella, por ejemplo, Antoine Char destaca que el libro es un análisis “desde una óptica europea, y más precisamente francesa”. Antoine Char, “Fait maudit de la gauche argentine. Le péronisme est devenu un géant invertébré et myope”, *Le Jour*, 20/09/1975. El libro aparece citado también después del golpe, por ejemplo en

- Kezine Mourad, “Le tango des généraux”, *Le Nouvel Observateur*, 06/04/1976. Fondo COBA.
20. La traducción se encontraba en fase de correcciones en febrero de 1976. Correspondencia de VSA a Seuil, 06/02/1976. Fondo COBA.
 21. Carta de Jaqueline Lesschaeve (Seuil) dirigida a Alain Labrousse (con copia a Gèze), 24/08/1978. Fondo COBA.
 22. Carta de Jorge Merlini (Editorial Bruguera) a Seuil, 20/08/1984. Fondo COBA.
 23. François Gèze, “Argentina de hoy: un régimen de terror. Informe sobre la represión desde julio de 1973 a diciembre de 1974”, ponencia presentada en el congreso de LASA, mayo de 1975. Fondo COBA.
 24. Correspondencia con la escritora Tununa Mercado, exiliada en ese momento en México. 1975. Fondo COBA.
 25. En 1981, Gèze facilitará la publicación del libro *Argentine: une culture interdite* por François Maspero. Además de traducir algunos de los textos allí incluidos, fue parte del panel de su lanzamiento en París, junto a Ariane Mnouchkine, Yves Montand, Claude Lelouch y Julio Cortázar. Invitación de la Editorial Maspero a la presentación del libro, 06/05/1981. Archivo personal del artista plástico chileno, exiliado en Francia, Guillermo Núñez. Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, Santiago de Chile.
 26. En los años noventa, formó parte del Comité international pour les droits de l’homme en Algérie. Como portavoz de la misma tuvo sucesivas intervenciones en la televisión francesa. INA.
 27. CIMADE, France Terre d’Asile, Service civil international, Forum des droits de l’homme, Association pour les médecins et le personnel de santé réfugiés de France, France Amérique latine, Communauté chrétienne de Paris, Commission française Justice et Paix, Comité pour la libération de physiciens argentins emprisonnés, Association solidarité Franco-Argentine de Grenoble, Centre argentin d’information et solidarité, CSLPA.
 28. Circular CSLPA, 23/10/1977. Fondo COBA.
 29. Gabetta señala, en 1979, que los exiliados superaron sus diferencias políticas y, en su gran mayoría, se unieron para apoyar la realización del Mundial y aprovechar ese contexto para denunciar masivamente. Carlos Alberto Gabetta, *Todos somos subversivos* (Buenos Aires: Ed. Bruguera, 1979), p. 13.
 30. Según Rein el boicot fue impulsado también en organizaciones de solidaridad en Holanda, Dinamarca, Italia, República Federal de Alemania, Suiza, Estados Unidos, Suecia, Finlandia y, en menor medida, en México, España e Israel. Rein, “Solidaridad internacional”, p. 33.
 31. Franco, *El exilio*, p. 181.
 32. Contamin y Le Noé, “La coupe est pleine Videla!”, p. 34.
 33. Movimiento Peronista Montonero, *Special Commission World Cup 1978*. International Institute of Social History, Ámsterdam, Holanda.
 34. Juego de palabras con el nombre del estadio: “Parque: los príncipes ¿quienes nos gobiernan?”.
 35. COBA, Bilan et perspectives, p. 1. Fondo COBA.
 36. Rein, “Solidaridad internacional”, p. 41.
 37. *Ibid.*, p. 39.
 38. Por ejemplo, las pantallas televisivas mostraban imágenes de la manifestación de Dijon, en la cual los militantes del boicot se enfrentaban a la policía, mientras esta lanzaba bombas lacrimógenas. “Manifestation anti mundial”, TF1 Actualités 13H, 25/05/1978. INA.

39. Journal *L'Épique*, nº5, juin-juillet 1978, p. 8.
40. “Huit mille manifestants à Paris”, *Le Monde*, 02/06/1978. La estimación del COBA era de 10.000 manifestantes. COBA, Bilan et perspectives, p. 1. Fondo COBA.
41. Los archivos del Ministerio del Exterior de Francia dan cuenta de la multiplicidad de actores que exigieron que el gobierno tomara cartas en el asunto. Entre ellos, una delegación en la que se encontraba François Gèze presentó una petición, firmada por 50.000 personas, solicitando al mismo oponerse a la participación del equipo de Francia en la competición. “Note pour le ministre”, 03/05/1978, Archivos Diplomáticos de Francia, Ministère des Affaires étrangères, La Courneuve [80QO-212].
42. El COBA calculó la presencia de 2.000 personas. COBA, Bilan et perspectives, p. 1. Fondo COBA.
43. Registro de informativo televisivo, canal TF1, 25/05/1978. INA.
44. “Amnesty International dresse un bilan de sa campagne en faveur des droits de l’homme”, *Le Monde*, 21/07/1978.
45. COBA, Bilan et perspectives, p. 1. Fondo COBA.
46. Michel Hidalgo narró en la televisión cómo transcurrió esa tentativa de secuestro. “Affaire Hidalgo”, TF1 Actualités, 23/05/1978. INA.
47. “Manifestations dans plusieurs villes de province”, *Le Monde*, 26/05/1978.
48. También participó en manifestaciones que se organizaban los días jueves frente a la embajada de Argentina, convocadas por el Club de droits socialistes de l’homme. Varios autores destacan su protagonismo durante el boicot (Compagnon, “Un boycott avorté”, p. 699; Breuil, “Enjeux politiques”, p. 17), mientras que Contamin y Le Noé, en “La coupe est pleine Videla!” (p. 28) insisten en que la visibilidad de una figura pública pareciera dejar en la sombra a los verdaderos propulsores de la campaña.
49. Lista de artistas contactados, Fondo COBA.
50. Lyon, Grenoble, Le Mans, Dijon, Saint-Etienne, París, Aix-en-Provence y Saint Quentin. En la comunicación aluden a que una huelga de empleados de correo había perturbado el envío de invitaciones a las “decenas de grupos de boicot” (muchos preexistentes como asociaciones de solidaridad o grupos de escuelas). El comité de París comentaba el desborde de trabajo, ya que recibían más de 50 cartas por día. La segunda reunión de coordinación nacional estaba prevista para el primero de abril siguiente. Circular con acta de la primera reunión COBA, París, 03/1978, p. 1. Fondo COBA.
51. Circular con acta de la primera reunión COBA, París, marzo 1978, p. 2. Fondo COBA.
52. Uno de los integrantes de COBA París, Alain Dantou, concretó una gira por Holanda y Bélgica previa a la reunión internacional, participando de distintas actividades de las organizaciones locales (Carta de Alain Dantou, 05/02/1978). También ciertos documentos fotográficos dan cuenta de su contribución en actividades holandesas en mayo de ese año. Registro fotográfico de la conferencia de prensa en Ámsterdam, 06/05/1978. Disponible en <https://shorturl.at/m4qZb>.
53. Dinamarca, Bélgica, Suiza, Holanda, Suecia, España y Francia. En otros documentos se menciona la coordinación de 8 países, teniendo en cuenta la participación de Israel.
54. Circular firmada “la comisión coordinadora internacional del COBA”, París, 03/03/1978. Fondo COBA.
55. Documento interno del COBA – comité international. Fondo COBA.
56. Documento interno del COBA – comité international. Fondo COBA.
57. Además del mencionado artículo en la revista *Somos*, según documentación del COBA, las revistas *Gente* y *7 días* también publicaron artículos en su contra (COBA, Bilan et perspectives, p. 2). Borrelli y Oszust analizan los modos en los que estas publicaciones

- buscaron legitimar al gobierno y desestimar las denuncias. Ver: “El Mundial 78 en la prensa política argentina”.
58. Circular firmada “la comisión coordinadora internacional del COBA”, París, 03/03/1978, Fondo COBA.
 59. COBA, Bilan et perspectives, p. 6. Fondo COBA.
 60. Ibid.
 61. Esto se sumaba a otras acciones posteriores de boicot, como el intento de evitar la provisión de armas y equipos militares a Argentina, lo cual motivó una manifestación frente a la subprefectura de Lorient (11/10/1978).
 62. Sobre el mismo, consultar: Franco, *El exilio*, pp. 202-204; Cristiá, *AIDA*, pp. 45-46.
 63. Del 25/10 al 12/11/1978 en Buenos Aires. En el boletín n° 2 del COBA se proponía el boicot de las olimpiadas de ajedrez. Sin embargo, según informaba un integrante de Nantes, esta decisión sería difícil de efectivizar y la resonancia sería menor. Carta firmada por Biou Jean, miembro también del Consejo de Administración del Círculo de Ajedrez de Nantes, 10/05/1978. Fondo COBA.
 64. Del 1 al 12/10/1978 en San Juan. Como el equipo de Argentina salió campeón por primera vez en su historia, el régimen le brindó amplia cobertura, buscando beneficiarse del nacionalismo generado. <https://www.tycsports.com/al-angulo/mundial-de-hockey-sobre-patines-seleccion-argentina-campeon-1978-id421352.html>.
 65. Correspondencia con las federaciones. Fondo COBA.
 66. Un miembro de la federación holandesa de Hockey expuso, en la primera reunión de coordinación internacional, las tareas y resultados de la campaña de boicot ya iniciada. Circular del COBA, 03/03/1978. Fondo COBA.
 67. Acta de la reunión de la coordinación nacional, 23/09/1978. Fondo COBA.
 68. Entre otros, ver: María Teresa Piñero, “Martínez de Hoz y la contratación secreta de Burson-Marsteller”, *Sudamérica*, núm. 21 (2024), pp. 113-142.
 69. “Un Programa de Comunicación Internacional para la Argentina” de Burson-Marsteller, octubre de 1976, p. 112, disponible en: <https://archivosenuso.org/viewer/3477>.
 70. Ibid., p. 117.
 71. Ibid., pp. 121-131.
 72. Daniel Denis, “Aux chiottes l’arbitre”, supplément à *Politique Aujourd’hui*, juin 1978, p. 79. Boletines y volantes de asociaciones de solidaridad de otros países también lo denuncian, por ejemplo: el Comité belga contra la represión en Argentina (COBRA) y el Comité argentino de información de Lausanne (Suiza). Fondo “Argentine: défense des libertés publiques à l’étranger par continent” [F/DELTA/2148/25], *La Contemporaine*.
 73. Carlos Alberto Gabetta, “Cara y cruz del nuevo esquema de poder”, *Denuncia*, 18/08/1978, p. 3. En nuestra entrevista, Gabetta señaló que habría recibido el informe a través de un compañero periodista residente en Washington: Gino Lofredo. Entrevista telefónica con Carlos Gabetta, 17/12/2024.
 74. No es una excepcionalidad: similares recursos y dispositivos, e incluso otros, se desplegaron para la solidaridad con Chile en distintos países del mundo. Ver: Moine, “Les mobilisations de solidarité avec le Chili”.
 75. Carlos Gabetta, “Entrevista a François Gèze”, *Humor*, núm. 125 (1984), pp. 62-64.
 76. Contrato entre Vendémiaire y CSLPA para la coproducción de un disco de Higinio Mena, 03/1978. Fondo COBA.
 77. Martín Bentacor, “Higinio Mena”, Blog *Asunto Literario. Apuntes de un lector en el desierto*, 17/07/2010, consultado el 25/04/2018. URL: <http://asuntoliterario.blogspot.com.ar/2010/07/higinio-mena.html>.

78. Inciso 6 del contrato entre Vendémiaire y CSLPA para la coproducción del disco de Higinio Mena, 03/1978. Fondo COBA.
79. Higinio Mena, *L'homme qui regarde son pays de l'exil*, Discogs, accessed July 9, 2025, <https://www.discogs.com/es/release/13159850-Higinio-Mena-Lhomme-Who-Regarde-Son-Pays-de-LExil>.
80. Circular de acta de la primera reunión de coordinación nacional, 03/1978, p. 4. Fondo COBA.
81. Franco, *El exilio*, pp. 181-201, Almeida, “Temas pendientes”; Cristiá, *AIDA*, pp. 33-44.
82. Solicitaban a artistas solidarios donar grabados con los temas “Argentina, fútbol y represión”. Circular con acta de la primera reunión COBA, París, 1978, p. 2. Un ejemplo puede consultarse aquí: https://archivosenuso.org/aida/coleccion#viewer=/viewer/3494%3Fas_overlay%3Dtrue&js=.
83. Una fotografía documenta esta acción organizada por “action groups” (grupos de acción) locales en Ámsterdam el 3 de junio de 1978. No se ha podido establecer la relación entre estos colectivos holandeses y el Aktionsgruppen sueco mencionado anteriormente, aunque ambos formaron parte de la campaña internacional de boicot al Mundial de 1978.
84. Por su parte, un afiche sueco del boicot al Mundial presenta un cuerpo sangriento en ese espacio central. Afiche “¿Vamos a jugar mientras al pueblo lo carnean?”, Aktionsgruppen (1978), diseñador Pepe Viñoles. Ver: Cristiá y Camacho Padilla, “La resistencia cultural”, p. 220.
85. Registro fotográfico de la acción del 03/06/1978, disponible en: <https://acortar.link/klUIAQ>.
86. Nacido en 1947, Batellier publicó sus caricaturas —de humor ácido y crítica social— en la prensa de izquierda, en particular sobre temas de solidaridad norte-sur, antimilitarismo, derechos humanos y ecología. Publicó en periódicos como *Le Canard Enchaîné*, *Le Figaro*, *Le Monde*, *Les Échos*, *L'Humanité*, *Le Matin de Paris*, *Hara-Kiri*, *La Gueule Ouverte*, entre otros (consultar su sitio personal: Jean-François Batellier, *Site personnel*, accessed July 10, 2025, <http://www.jf-batellier.com>). En ese contexto realizó otras caricaturas sobre Argentina, denunciando —por ejemplo— la complicidad de los espectadores (intercambio electrónico con el artista, 08/2024). Además, una ilustración de su autoría que yuxtaponía la apariencia de normalidad mientras clandestinamente se torturaba fue publicada en el artículo “Argentine: les militaires ont peur des mots”. *Nouvelles Littéraires*, 08/1981.
87. Ver Fig. 3 (afiche de la derecha) y un ejemplar en “Dibujos de Jean-François Batellier,” *Archivos en uso*, consultado el 10/09/2025, <https://www.archivosenuso.org/viewer/3523>.
88. Denis, “Aux chiottes l’arbitre”.
89. Recuerda la consigna de las manifestaciones mencionadas: “Detrás de la televisión, escuchen los gritos de los torturados”. Puesto que la televisión fue el principal difusor del discurso visual propagado por la dictadura tanto dentro del país como en el exterior (ver Sticotti, “El Mundial de 1978 como evento televisivo” y “La televisación del Mundial 78 en el frente externo”), la referencia visual a los televisores en la denuncia transnacional es recurrente. Ver ejemplo en la fotografía de Suecia incluida en el artículo de Cristiá y Camacho Padilla, p. 222.
90. Disco *COBA-Argentine Solidarité*, Vendémiaire, 1978. La Contemporaine.
91. Afiche COBA “5 heures pour le boycott du Mondial”, 02/05/1978. Colección Liliana Andreone. Memoria Abierta. Disponible en: <https://www.archivosenuso.org/viewer/3522>.
92. Clément, Lorenzo, “Leny Escudero est mort”, *Humanité*, 09/10/2015.
93. Disco *COBA-Argentine Solidarité*, Vendémiaire, 1978. La Contemporaine.

94. Ver tanto la ilustración de Batellier como el afiche de la actividad en Mutualité en la conferencia de prensa en Ámsterdam, 06/05/1978. Registro fotográfico disponible en Alamy Stock Photo, De izquierda a derecha Fernando Pena, Bram Vermeulen, Felix Rottenberg, Freek de Jonge y Alain Dantou. Disponible en <https://shorturl.at/m4qZb>.
95. Journal *L'Épique*, n°5, juin-juillet 1978, p. 8. Fondo COBA.
96. AIDA utilizará ese tipo de máscaras neutras en distintas manifestaciones, empezando por la marcha en Ginebra de marzo de 1982. Moira Cristiá, *AIDA*, p. 168.
97. Rein, "Solidaridad internacional", p. 39. Carta de B. S, uno de los activistas de COSPA, al autor, enero de 2007.
98. Intercambio electrónico con Jean-Michel Lacroute, 20/01/2025.
99. Un documento el Departamento General de Prensa y Difusión releva esa nota para sugerir publicar su información en el periódico *Crónica*, distribuyéndola también a través de las agencias de prensa. Carpeta AH160535 del 3/4/78. Archivos diplomáticos, Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina.
100. Ibid.
101. El COBA anuncia haber vendido, hasta fines de mayo de 1978, alrededor de 70.000 *Épique* n°3, 60.000 *Épique* n°4, 100.000 afiches, 4.000 cuadernillos de caricaturas, entre otros materiales. *L'Épique*, n°5, juin-juillet 1978, p. 8. Fondo COBA.
102. Con ilustraciones de unos cincuenta artistas, entre ellos algunos de renombre como Batellier, Cabu, Wiaj, Petit Poulet, Plantu.
103. Proveniente de un programa de televisión belga. Circular de la primera reunión nacional de COBA, París, marzo 1978, p. 3. Fondo COBA.
104. "Argentine: un peuple en lutte", el CSLPA. Desarrolla la historia de la lucha de clases en Argentina, del peronismo y de las luchas recientes. También ofrecían a la venta otros materiales del CSLPA como el folleto "L'impérialisme français en Argentine" de 64 páginas. Fondo COBA.
105. "La Coupe du Monde de Football en Argentine. Qu'important les cadavres pourvu qu'on ait l'ivresse", *La Gueule Ouverte. Combat non-violent*, 196, 02/02/1978. Archives départementales du Rhône, Lyon.
106. Circular de la primera reunión nacional de COBA, p. 3. Fondo COBA.
107. En el 21 rue de l'Ouest, en el distrito 14 de París. El COBA organizó también un contra-mundial en un teatro (Théâtre du Nord parisien) el 17 de junio de 1978. Circular del COBA invitando a sus actividades de boicot, mayo de 1978. Fondo COBA.
108. Esta expresión se utiliza para manifestar un desacuerdo con las decisiones del árbitro, enviándolo literalmente al baño. Ver: Édouard Launet, "Aux chiottes l'arbitre !" *Insultologie appliquée, Délibéré*, December 15, 2019, <https://delibere.fr/insultologie-aux-chiottes-larbitre/>.
109. Borrador de la obra. Fondo COBA.
110. Jean-Marie Kerleroux, ilustrador nacido en 1936 en Besançon. Publicó materiales en distintos diarios y revistas políticas como *Le Matin*, *Le Monde*, *Libération*, *Politique Hebdo*, *Le Canard Enchaîné*.
111. El autor y el ilustrador se conocieron en *Politique Hebdo*, revista en la que ambos intervenían regularmente. Entrevista a Daniel Denis realizada por Gilles Bui-Xuân y Jacques Gleyse, *Staps*, 126: 4 (2019), pp. 139-154. <https://doi.org/10.3917/sta.126.0139>.
112. Además de la participación de los argentinos Liliana Andreone y Envar El Kadri, destacamos la colaboración de Gèze en la elaboración del libro que editará AIDA en 1981.